

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

inferencias curriculares en la reconstrucción del saber y quehacer científicos.

L Corzo de Rodríguez.

Cita:

L Corzo de Rodríguez (2009). *inferencias curriculares en la reconstrucción del saber y quehacer científicos. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/2089>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

inferencias curriculares en la reconstrucción del saber y quehacer científicos

L Corzo de Rodríguez

lucrecorzo@hotmail.com

***Instituto Universitario de Tecnología Alonso Gamero (IUTAG)
Coro Edo Falcón Venezuela***

En esta ponencia se presenta una aproximación reflexiva y crítica sobre las bases conceptuales del currículo tradicional tecnocrático, destacándose sus limitaciones para el desarrollo del pensamiento crítico, autoreflexivo y de compromiso social. Reconociendo esta visión tradicional del quehacer universitario fortalecida con la apertura de pensamientos contemporáneos como es el constructivismo y la teoría crítica, los cuales han dado paso a nuevas pedagogías como la hermenéutica y la crítica respectivamente, cuyas teorías y enfoques pedagógicos han quedado representadas en diversos modelos pedagógico, como es el pedagógico social, inspirador de un currículo que busca la formación integral mediante el enfoque de la transdisciplinariedad para la construcción de conocimientos científicos y tecnológicos humanizados (con significados en el contexto social, cultural, político y económico y ambiental), que contribuyen a la reconstrucción social. En ese sentido, la innovación curricular requerirá asumir la nueva racionalidad del pensamiento complejo (integral, holístico, multidisciplinario, interdisciplinario y transdisciplinario) tanto por sus actores protagonistas del quehacer educativo (docentes y estudiantes), como por la gestión institucional en lo académico y administrativo de estas instituciones universitarias. A manera de cierre, se destacan algunas inferencias curriculares cuyos vectores de direccionalidad

quedan centrados hacia la transformación académica curricular, en el espíritu de poder de avanzar hacia el nuevo modelo de desarrollo humano sustentable.

Palabras claves: currículo tecnocrático, currículo crítico, reconstrucción del saber.

INTRODUCCIÓN

La educación como un hecho socio histórico siempre ha estado vinculada a los modelos económicos que surgen en cada momento de acuerdo a las necesidades y avances de los mismos; es así como a finales del siglo XIX, la educación pasa a supeditarse a los objetivos del mercado de trabajo industrial y a partir de 1890 se establece un método de gerencialismo científico de la educación que junto al modelo taylorista de la división social del trabajo se presume que sirven de base para los sistemas educativos montados para la reproducción acrítica del conocimiento sobre una cultura escolar excluyente.

Al respecto, la concepción del currículo que ha venido prevaleciendo en Latinoamérica y por tanto en Venezuela, es el tecnocrático, desde mediados del siglo xx en respuesta al desarrollo del sistema económico capitalista, se exigía la preparación de cuadros sociales para la reproducción y mantenimiento del sistema. En dicho currículo va tomando forma, en lo epistemológico e ideológico, la razón técnica como vehículo de la ideología instrumentalista, empirista y positivista. Entonces, el aprendizaje que se promueve se ubica desde la perspectiva conductista para alcanzar metas compatibles para el proyecto político, económico y cultural de ese momento histórico.

Esta concepción del currículo tecnocrático llamado también tradicional dominante, se percibe y caracteriza como un plan basada en la disciplina o enfoque unidisciplinar, y la formación del docente se entiende en términos de competencia y actuación, es decir, “el perfil del docente es un técnico, un especialista en manejar los aspectos moleculares del proceso enseñanza aprendizaje,” (Fuguet s, 2000). En ese sentido, el sistema educativo fundamentado en el currículo por disciplinas, lejos de ser un simple problema epistemológico, pedagógico, es principalmente un problema de políticas académicas que consideren más allá de producir y aplicar conocimientos científicos, como es asumir la tarea de la unificación de saberes, donde se centren los enfoques de la realidad, solo así

se lograría alcanzar la transdisciplinariedad y el avance hacia la transformación de la educación y la sociedad.

Reconociendo, en el quehacer educativo tradicional la existencia de una separación abismal entre el conocimiento escolar, el conocimiento cotidiano y el conocimiento científico, la disociación entre los contenidos curriculares y la significación que estos tienen para los estudiantes. Entonces, el problema clave suficiente para inducir los cambios en la educación es la separación cada vez mayor entre el tipo de conocimiento desarrollado en la educación y la vida cotidiana de los estudiantes, dan cuenta de la existencia de dos mundos a veces irreconciliables, la falta de significados refleja la lejanía entre el tipo de asignatura impartida, su contenido y representación con escaso sentido real y la corriente de necesidades, intereses anhelos en permanente cambio de los estudiantes,

A mediados del siglo pasado, se han vislumbrado nuevas corrientes de pensamiento el constructivismo, la teoría crítica, que han dado paso a las pedagogías hermenéutica y la crítica representadas en diversos modelos pedagógicos contemporáneos que dirigen la mirada tanto a la formación del individuo como al progreso social de su entorno, tal es el caso del modelo pedagógico social inspirador del currículo que promueve un proceso de autorregulación y autoliberación mediante experiencias de aprendizaje estimuladas por: el dialogo, la critica y la acción compartida en la praxis social, configurándose formación integral e integrada con su entorno social.

Por otro lado, los trabajos de la teoría crítica se hace imprescindible la aplicación de un modelo crítico-situacionista. Su influencia en el pensamiento filosófico y pedagógico se centra en la crítica a las estructuras sociales que afectan a la escuela (cotidianeidad y estructuras de poder) y en el desarrollo de procesos de pensamiento crítico- reflexivo con el fin de transformar la sociedad. El lenguaje, no sólo se limita a la crítica sino que es un lenguaje de posibilidades, así, adhiriendo a este enfoque, la coparticipación del alumno en la reflexión crítica de sus propias creencias y juicios es lo que guiará el proceso de enseñanza, adquiriendo importancia el medio histórico, social y político.

De allí, la necesidad de atender aspectos interdisciplinarios en el currículo contemporáneo emergente, inclusive hoy día destacan la investigación desde el punto de vista interdisciplinario como enfoque para abordar la realidad. Es oportuno definir la interdisciplinariedad, como la integración o intercambio entre disciplinas. Esta integración o intercambios entre disciplinas es de

naturaleza intrínseca de sus métodos, o sea al momento de abordar un problema u objeto de estudio sus métodos son comunes, de una u otra área del conocimiento, García (1996) entre otros.

En ese orden de ideas, esta ponencia presenta un análisis documental reflexivo y crítico del quehacer educativo tanto en el currículo tecnocrático tradicional como en el contemporáneo emergente, culminando con algunas inferencias curriculares en la reconstrucción del saber y quehacer científicos.

EL CURRÍCULO TRADICIONAL DOMINANTE TECNOCRÁTICO Y SUS PRÁCTICAS EDUCATIVAS

El currículo tecnocrático en América latina y por tanto en Venezuela tiene su origen a mediados del siglo XX, como respuesta al desarrollo del sistema económico capitalista que exigía la preparación de cuadros sociales para la reproducción y mantenimiento del sistema. Es así, como lo epistemológico e ideológico de esta concepción curricular se va conformando de acuerdo con la razón técnica y orientación conductista propia del pensamiento instrumentalista, empirista y positivista.

El trabajo del aula sumergido en el pensamiento dominante tradicional positivista, todos los hechos son singulares e individuales y la sociedad esta regida por leyes invariables que nada tienen que ver con la voluntad y la acción de los seres humanos, no se busca comprender, solo describir lo sucedido en un orden inalterable sin conexión ni relación entre los hechos de la política, la economía, la sociedad y las diversas manifestaciones culturales; por tanto, el pensamiento positivista crea una actitud normativa que rige los modos de empleo de términos como el saber, ciencia, conocimiento y asume la realidad con una visión atomizada que hace énfasis en la descripción “objetiva” de lo “que ocurre” sin posibilidad de realizar un análisis desde una visión amplia de las ciencias sociales y humanas con la “imposibilidad” de separar las consecuencias deseables de las que no lo son, negando la posibilidad que el ser humano juegue un rol transformador.

En el modelo tecnocrático, el acto de enseñar está ligado a demostraciones científicas. Es una didáctica en función de los objetivos y un proceso educacional explicado a partir de la psicología conductista. Se relacionan los medios y los fines y se operacionalizan los objetivos observacionales garantizando su cumplimiento a través del acto evaluativo. Las estrategias de

evaluación tienen el fin primordial de determinar hasta qué punto el alumno ha alcanzado sus objetivos. Así, las prácticas educativas se consolidan con un alto grado de racionalismo.

Este pensamiento lineal de acción del currículo está fundamentado en los postulados propuestos por la corriente positivista de Comte y Stuart Mill quienes plantean “el monismo metodológico y la homogeneidad doctrinal en la explicación científica”, busca el porqué ha sucedido un hecho. Habermas (1989) por su parte, critica duramente al positivismo y lo plantea como “el renegar de la reflexión”. Añade que el positivismo significa el final de la teoría del conocimiento, es decir, toda significación del individuo se ve reducida al mínimo. La teoría de la ciencia se libera entonces de la cuestión del sujeto cognoscente y se dirige a la ciencia como un sistema de proposiciones y procedimientos.

Retomando a Haberman (1998), quien establece que el conocimiento se puede especializar o mejor dicho, queda orientado con base a los intereses del contexto histórico y social que se desarrollan a partir de las necesidades propias de la naturaleza humana. Este último autor, plantea tres tipos de intereses constitutivos del saber: el técnico, el práctico y el emancipatorio. El interés práctico y el emancipador dan origen a las ciencias reconstructivas y el interés técnico es propio de las ciencias empíricas.

La práctica educativa tradicional vigente inspirada por la razón técnica prevalece la enseñanza instrumentalizada, de carácter profesionalizante y funcionalista. Villarroel (1995) señala entre sus bases tres supuestos o principios, que han configurado la idea de esta enseñanza y han permanecido inalterables a través de toda la historia del proceso de enseñanza formal. Ellos son: 1.-el proceso de enseñanza como transmisión de conocimientos; 2.-el soporte funcionalista en la enseñanza de las asignaturas; y el carácter externo a la disciplina que se enseña de los principios propios o privativos del proceso de enseñanza. Los mismos son cuestionados por el mismo autor.

En ese sentido, desde la perspectiva tecnocrática, la formación básica del docente no pasaría del concepto de entrenamiento. Según Fuguet s, (1999), el perfil del docente se reduce a que éste sea capaz de: 1. Diagnosticar necesidades instruccionales, 2. Diseñar y crear condiciones para la instrucción., 3.- mantener y conducir la instrucción y 4. Manejar las técnicas de evaluación. Entonces, el proceso de enseñanza tradicional centrado en el proceso de transmisión con pretensiones funcionalistas conlleva una formación del estudiante pasivo sometido a un proceso de

aprendizaje repetitivo, memorístico, y hasta complaciente. Aunado a ello, también ocurre la dependencia del alumno hacia el docente ocurre el fenómeno denominado “el paternalismo docente,” e inclusive, ante cualquier innovación en este proceso tradicional se ha contado con el rechazo del mismo alumno, el cual supone el incremento de incertidumbre, inseguridad y angustia.

La enseñanza tradicional vigente centrada en resultados, formulas, y ejemplares y a hechos, se ve desplazada por la pedagogía hermenéutica representada en diversos enfoques pedagógicos como el modelo pedagógico social inspirador de un currículo, cuyo hacer práctico de la escuela, centrado en los procesos de aprendizaje desde el enfoque la transdisciplinariedad, mediante la comunicación, el dialogo interdisciplinario y la realidad contextual, configurándose el nuevo saber y quehacer científicos que contribuyen en la transformación del mundo de la vida de los estudiantes para el bien de la comunidad.

TENDENCIAS DEL CURRÍCULO CONTEMPORÁNEO EN LA RECONSTRUCCIÓN DEL SABER Y QUEHACER CIENTÍFICOS.

A partir de la pedagogía hermenéutica y la crítica diversos modelos pedagógicos como el `pedagógico social han surgido, éste ha sido el inspirador del currículo contemporáneo, donde la institución está llamada a configurarse como agente de cambio social, un puente entre el mundo real y su posible transformación en busca del bien común. Por tanto, esta concepción curricular queda centrada en la enseñanza hacia el progreso colectivo de los alumnos y de su contexto socio-cultural, mediante la reflexión y la acción conjunta entre el docente, el alumno sobre situaciones problemáticas que surgen de la misma realidad natural y social.

Tomando como base el enfoque pedagógico social confluyen una serie de teorías curriculares recientes como: “currículo crítico” de kemmis, (1983), “currículo de reconstrucción social” de eisner y vallance, (1974), “currículo por investigación en el aula” de stenhose, (1987), y “currículo comprensivo” de magendzo (1991), citados por florez (2002). Es menester destacar, que estos diseños curriculares cuyas experiencias educativas son estimuladas por el dialogo, la crítica, la confrontación y la acción compartida en la práctica social comparten entre otras características las siguientes:

1. Se construye desde la problemática cotidiana, los valores sociales y las posiciones políticas, que busca el desarrollo del individuo para la transformación social.

2. Refleja problemas y situaciones de la vida real, desde un interés y una perspectiva emancipatoria.

3. Se centra en la formación de un hombre no solamente en la teoría ni solamente en la práctica, sino en la relación dialéctica de ambas.

4. Forma un hombre que construye y aplique teorías, que interprete el mundo de las formas de dominación, de la manera de distorsión de la comunicación, de la coerción social.

5. Los currículos no son homogéneos, cada institución educativa, cada aula, es un mundo divergente, con contextos múltiples.

6. El docente no es un transmisor de conocimientos, es un innovador cuestiona su práctica; la confronta y la modifica.

7. Reorienta nuevos conceptos al servicio de la investigación, de la comunidad y de la sociedad.

En ese sentido, el currículo desde esta nueva perspectiva epistemológica emergente opuesta a la tradicional dominante, adquiere características de ser flexible, sistemático, pertinente, de carácter interdisciplinario, multidisciplinario y transdisciplinario. Éste último se logra alcanzar superando la multidisciplinariedad, que significa estudio del objeto de una sola y misma disciplina, por medio de varias disciplinas, a la vez; y la interdisciplinariedad, que concierne a la transferencia de métodos de una disciplina a otra (TamayoTamayo,2002).

Por consiguiente, ésta concepción curricular centrado en un saber distinto al saber parcelado, reduccionista, dividido, al que reconoce lo inacabado e incompleto de todo conocimiento, ha de requerir un nuevo pensamiento de la complejidad, traducido en nueva visión el docente, el alumno y la misma institución que giran alrededor de las premisas: aprender a aprender, aprender haciendo, aprender a hacer y aprender a convivir; como lo señala Tünnermann, 2002, “si la educación quiere ser contemporánea exige asumir la flexibilidad como norma de trabajo en lugar de rigidez y el apego a tradiciones inmutables.” También se destaca la necesaria visión prospectiva de las IES en su labor IES para contribuir con la elaboración de proyectos futuros de sociedad, inspirados en la solidaridad, la equidad y respeto ambiente.

Cabe señalar, que las tendencias contemporáneas del currículo desde la perspectiva epistemológica el cambio principal es la superación del paradigma positivista hacia la consolidación postmoderna del paradigma cognitivo. Florez (2002), las resume de acuerdo a los siguientes postulados:

1.-la organización del conocimiento, el currículo tiende a desplazarse desde un currículo centrado en resultados de aprendizaje hacia un currículo centrado en procesos conscientes. Permitiendo al estudiante orientar reflexivamente su propia actividad mental y disponer sus mecanismos cognitivos para autorregular su proceso de aprendizaje, como el aprender a aprender (la metacognición)

2.- el diseño curricular tiende a superar la hegemonía excluyente del saber científico instrumental, para abrirle espacio a los saberes extracurriculares sobre la vida y la sensibilidad moral, ética y estética de la comunidad regional. Ello implica un reconocimiento tanto de lo cognitivo como de la racionalidad de los saberes que surgen de prácticas sociales no científicas, que producen otras formas de conocimiento popular de masa, de sentido común, cotidiano, técnico, artístico, religioso, y/o campesino.

3.-el currículo tiende a superar el monopolio de las ciencias positivas experimentales, para buscar un sano equilibrio entre las ciencias naturales, las sociales y las humanidades que permite no solo la interdisciplinariedad, sino el enriquecimiento tanto de los contenidos de la formación universitaria como la diversificación de métodos y caminos de búsqueda del conocimiento, y del nuevo profesional consciente y comprometido socialmente.

4.-el currículo universitario tenderá a configurar nuevas comunidades de interpretación abiertas, sin jerarquías ni rigideces metodológicas, de manera que permita redefinir la identidad de profesores y estudiantes, capaces de pensar y de producir significados, y de interpretar la realidad social.

De lo anterior , se pudiese aseverar que el currículo contemporáneo requerirá o requiere de una nueva visión, misión, objetivos, y políticas institucionales centrados en atender el compromiso social, las demandas de sus comunidades, la formación integral mediante la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad, sin perder de vista el rescate de valores humanos, docente y del estudiante comprometido socialmente con el medio, siendo responsabilidad de cada uno de nosotros como hacedores y constructores de la sociedad

INFERENCIAS CURRICULARES EN LA RECONSTRUCCIÓN DEL SABER Y QUEHACER CIENTÍFICOS

Desde la hermenéutica y la teoría crítica y su influencia en las practicas educativas como es el enfoque de la Transdisciplinariedad y las tendencias contemporáneas en lo epistemológico del currículo universitario, que requiere de la nueva racionalidad del pensamiento complejo de sus actores. En ese sentido, se pudiera señalar algunos aciertos curriculares que pudieran ser los vectores de direccionalidad para promover su transformación, tales como:

1. Se establece el pensamiento lateral y divergente, necesario para abordar la complejidad de conocimiento, el cual requiere superar con nuevas estructuras de razonamiento como la imaginación, la intuición, la relación y la visión que complementan las estructuras de razonamiento instrumental: lógico, secuencial, verbal, lineal y analítico, entre otras.

2. El fenómeno creativo se centra más en el proceso que en el producto. Considera al currículo como una hipótesis de trabajo, que necesita constantemente ser comprobado en sus contenidos; cada contenido no debe verse como un resultado, sino como una actividad, vector, proceso; es decir, como interrogante del mismo conocimiento científico, lo cual puede ser viable a través de las líneas de investigación pertinentes contempladas como políticas del estado y en

estrecho contacto con éste y otros organismos no gubernamentales nivel local, regional, y nacional (pertinencia social de las ies).

3. El sujeto interviene al objeto con mayor sensibilidad social y flexibilidad metodológica, para contribuir a la formación de un individuo con mayor compromiso hacia el entorno (se revaloriza la investigación cualitativa).

4. Se genera mayor responsabilidad y conciencia con la realidad que le rodea, siendo capaz de cambiarla; inspirado en pedagogías contemporáneas centrada en experiencias educativas como: el diálogo, la crítica y la praxis social.

5. Se estimula la autonomía del pensamiento mediante la participación activa, reflexiva, creativa y crítica de los protagonistas del hecho educativo (docente-investigador y alumno co-investigador).

6. Se imponen los valores del conocimiento sobre las reacciones del conocimiento, desde la nueva mirada de la educación centrada en procesos conscientes y autoreflexivos, se permite que el saber y quehacer científico se oriente hacia el rescate de una sociedad para su transformación social con autonomía, justicia, paz y seguridad.

7. El individuo reconoce la diversidad de las culturas pero, siente la necesidad de valorar su verdadera identidad y busca superar la actitud rígida, lineal, pasiva, conformista y alienada a que han sido sometidas sus estructuras cognoscitivas, mediante el desarrollo del pensamiento autoreflexivo y crítico en la búsqueda de la creatividad e innovación.

A manera de cierre: la concepción del currículo contemporáneo sustentada en las ciencias hermenéutica y la crítica busca aproximarse la formación integral del individuo en lo cognitivo y humano con la esperanza de su actuación como promotor de cambio en lo social, cultural, económico, moral, político, y educativo entre otras de sus dimensiones hacia la construcción de una sociedad de desarrollo endógeno sustentable.

Bibliografía

- Delgado, f. (2001). Paradigmas y retos de la investigación educativa. Una aproximación crítica: Mérida universidad de los andes.
- De Souza s, j; Cheaz p j y calderón r, j; (2001). La cuestión institucional: de la vulnerabilidad a la sostenibilidad institucional en el contexto de un cambio de época. San José costa rica: serie innovación para la sostenibilidad institucional.
- Fuguet, a (1999). El perfil del docente: la vuelta a la inspiración. Revista educación año lx. Nº184.
- Florez o, r (2002). Currículo y pedagogía: nuevas tendencias curriculares. Conferencia dictada en el v congreso de currículo educación superior venezolana. Caracas: extraído febrero 2006 desde file:///d:/program/páginas/fcontenidoconferencias.
- Florez o, r (1996). Hacia una pedagogía del conocimiento. Santa Fé de Bogotá: Mcgraw-Hill interamericana, S:A
- Habermas, j.(1989). Conocimiento e interés: Madrid ediciones Taurus.
- Leff, e; luzzi, d y otros (2000). Complejidad ambiental. Siglo XXI. México.
- Tamayo y Tamayo, j. (2002). Formación integral, investigación y transdisciplinariedad. Revista institucional de la universidad de Antioquia debates 32 extraído noviembre 2006 desde www.udea.edu.co/publicaciones/revista/
- Villarroel c, c (1995). La enseñanza universitaria: de la transmisión del saber a la construcción del conocimiento. Caracas material mimeografiado.